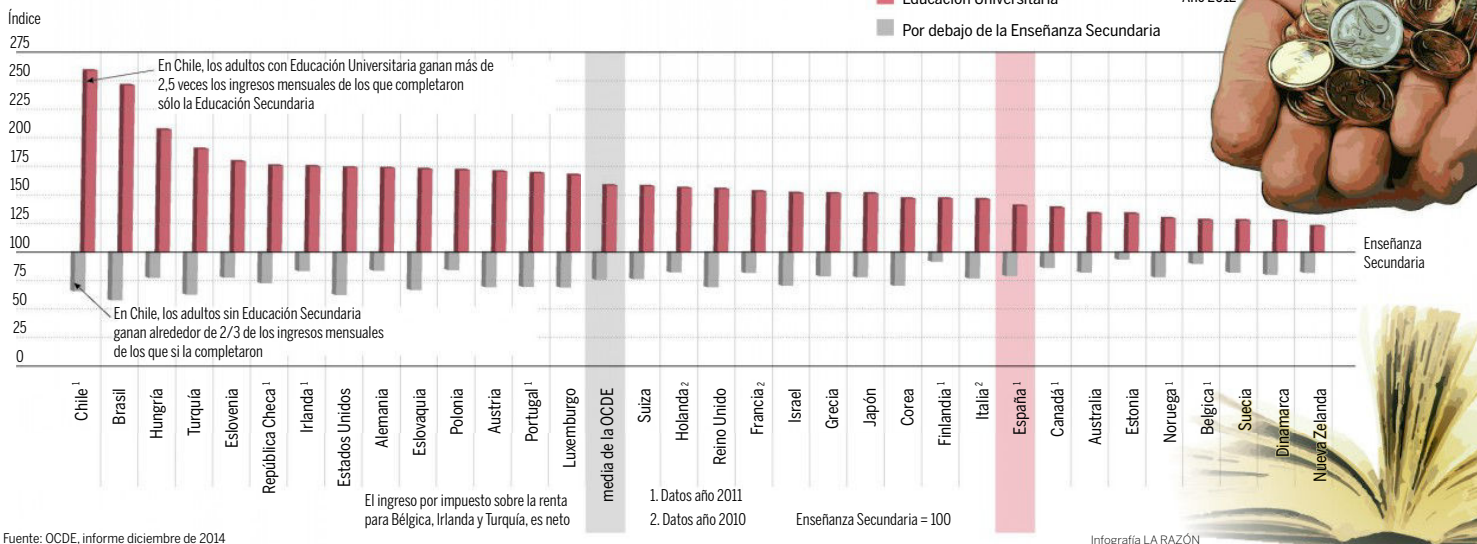


Las ventajas de la Educación Superior

Ingresos de los trabajadores, por nivel de educación

De 25 a 64 años de edad con ingresos procedentes del empleo



Fuente: OCDE, informe diciembre de 2014

Más formación, mayor salario

La crisis agranda la brecha salarial entre trabajadores dependiendo del nivel de estudios

Tener un título universitario es más ventajoso para un hombre que para una mujer, según la OCDE

Rocío Ruiz

MADRID- Tener una educación superior no siempre es garantía de éxito, pero deja abierta la posibilidad a medio o largo plazo de obtener una mayor remuneración por el puesto laboral que se desempeñe. De hecho, la crisis ha aumentado la brecha salarial entre personas con menos preparación respecto a las que tienen mayor nivel de formación. La diferencia salarial entre personas con un nivel de Bachillerato y estudios superiores aumentó de 75 a 79 puntos porcentuales entre 2008 y 2012. Así lo refleja un estudio de la OCDE sobre «Indicadores de la Educación en detalle».

Así, empeñarse en estudiar un poco más y salir con un título universitario bajo el brazo puede suponer ganar 1,5 veces más al mes, según este informe. Claro que esta circunstancia depende del país del que estemos hablando. Así, Brasil, Chile, Hungría, Turquía y EE UU muestran las mayores diferencias relativas en ingresos relacionados con el nivel

de educación. En el país carioca, por ejemplo, los que no tienen una educación secundaria superior (el equivalente a nuestro Bachillerato) obtienen menos del 65% de los ingresos que las personas que sí tienen esa cualificación. Lo que también recalca el estudio es que en aquellos países donde existe un menor porcentaje de

ciudadanos con formación universitaria, los ingresos mensuales son superiores. Es el caso de Brasil, donde sólo el 20% de los adultos alcanzaron este nivel formativo. Pero no sólo se trata de tener estudios, sino también de habilidad para desarrollar una profesión, un aspecto que también queda recogido en el informe.

Estudiar resulta, sin embargo, más ventajoso para los hombres que para las mujeres y las ganancias se hacen más pronunciadas a medida que pasan los años, según la OCDE. Con el mismo título universitario, una mujer gana un 27 por ciento menos que un hombre.

Los datos, sin embargo, no con-

vencen del todo a Sebastián Barajas, experto en sistemas de aprendizaje. «Históricamente existe una correlación entre formación y salario y es cierto que las personas que no tienen una titulación están en desventaja, pero tener una carrera universitaria no garantiza en absoluto un empleo en España».

LA VIDA EN ROSETTA

Rosetta Forner



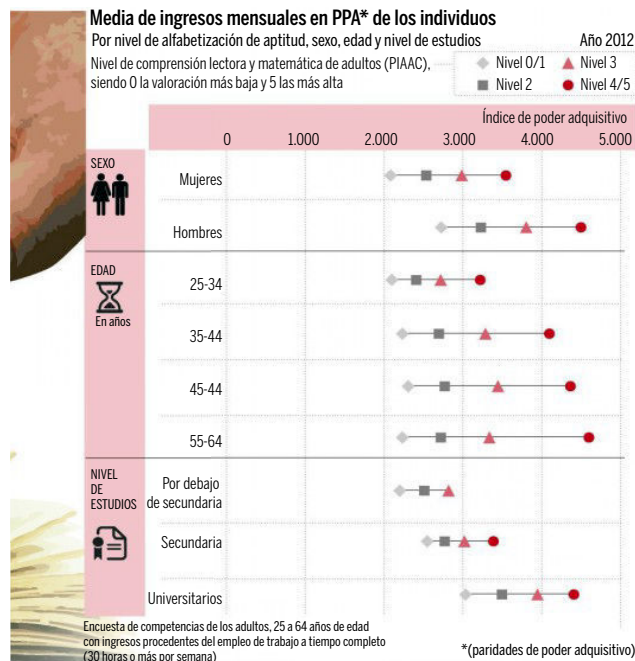
Saber ganar

El saber no ocupa lugar. También puede ser una especie de talismán que nos permita competir más y mejor. No se trata de acumular información sino conocimientos, esto es, información que sea de utilidad, que tenga una aplicación práctica y que se diferencie del resto. Actualmente no basta con tener un título, porque para aprobar

asignaturas, a veces, basta con memorizar. Sin embargo, conseguir que esa información se convierta en conocimiento lleva un proceso más complejo y elaborado. Empero, más allá del título está la personalidad: la inteligencia emocional ha puesto de manifiesto que no basta con ser inteligente sino que hay que saber luchar por las metas, sortear los obstáculos, y enfrentarse a la frustración que supone lanzarse a luchar por los sueños e ideales propios. A veces, no triunfan los más inteligentes de la clase sino los que están dispuestos a luchar lo que haga falta para lograr sus objetivos. Aquellos a quienes no

detiene un «techo de cristal» ni el poseer tal o cual titulación son los que llegarán donde se propongan: más vale personalidad que inteligencia. Quienes están dispuestos a trabajar duro, aprender de sus fracasos y de sus triunfos, son los que sacan ventaja a quienes creen que con tener un título basta. Salir a ganar supone tener ideas y metas propias, y hacer oídos sordos a las consignas de la «borremasa»: no existen los obstáculos para quienes creen en sí mismos. Mujeres, que lo que ganan está en consonancia con su valía profesional no con su género, siempre las hubo -quizá sean

ejemplares únicos o ejemplos a seguir-. Hoy, más que nunca, tener una sólida formación es un seguro de trabajo. Cultivar una personalidad a prueba de obstáculos vitales, experta en resiliencia y en habilidades para sortear frustraciones, garantizará que ese seguro se haga extensivo a la vida. El «master» perfecto supone combinar aprender estrategias para salir a ganar con el saber confiar en uno mismo. Más allá del género, de la titulación, está el ganador que todos llevamos dentro. «Los ganadores siempre tienen un plan. Si no, lo inventan», palabra de coach-PNL.



Una opinión similar es la que mantiene José Luis García Garri- do, experto en educación compa- rada. «En nuestro país hay mu- chos universitarios en paro y gente muy preparada y con mu- cha formación ha tenido que abandonar el país para encontrar una salida laboral, por eso los in- formes hay que tomárselos con cautela, ya que pueden incitar a muchos a empeñarse en tener estudios superiores cuando lo que verdaderamente se necesita en estos momentos en España es alumnado que se decante por la Formación Profesional». En Espa- ña casi el 35% de los universitarios españoles con trabajo están em- pleados en puestos que requieren un nivel de cualificación inferior

a sus estudios, según el último Boletín Económico del Banco de España que dedica un capítulo a la «Formación profesional dual e inserción laboral en la zona euro». Con este porcentaje, España se sitúa a la cabeza de los países de la zona euro con titulados univer- sitarios contratados en puestos de nivel inferior, por delante de Gre- cia, Bélgica, Austria y Francia que apenas superan el 20 %.

Y eso que la población adulta española con estudios superio- res a la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) se ha incre- mentado desde el año 2000 en 16 puntos porcentuales, aunque todavía es necesario acortar la distancia con respecto a las me- dias de la OCDE y de la UE21.

EL FIN DE LOS MOOC Y EL COMIENZO DE LOS ILP

No todos los estudiantes están preparados para desempeñar el trabajo para el que se les requiere. O si no que se lo digan a los empresarios. Según la consultora de alta dirección McKinsey, cuando los empresarios son preguntados por la capacidad de los aspirantes a un empleo en su compañía, el 80 por ciento aseguran que no están preparados. La última moda que triunfa en la formación son los ILP (Accelerated Learning Programs), cursos enfocados a cubrir puestos de trabajo con necesidades concretas fuera del mercado universitario. Atrás van quedando los MOOC, o cursos de pregrado ofrecidos gratuitamente a través de plataformas educativas.



La diferencia aún es baja

El análisis

Ismael Sanz*

■ **¿Tener una formación superior es garantía de éxito siempre o depende más de la coyuntura económica o del momento por el que atraviese un país?**

–Siempre no es una garantía de éxito, pero aumenta la probabili- dad de encontrar un empleo y dentro de encontrar un empleo que se tenga un salario superior. De hecho, las personas que tienen estudios superiores, entendidos como tales estudios universitarios y títulos de Forma- ción Profesional (FP) de Grado Superior tienen de media un salario el 40 por ciento más alto que aquellos que sólo tienen bachillerato o títulos de FP de Grado Medio y además tienen una menor tasa de paro, un 14 por ciento frente a un 22 por ciento.

■ **¿Por qué la crisis ha aumenta- do la brecha salarial?**

–En los primeros años de la crisis las empresas que tuvieron que realizar ajustes prescindieron antes de los empleados que acababan de incorporarse con puestos temporales en mayor proporción ocupados por personas con nivel de estudios más bajo. Por lo tanto inicial- mente fue un problema tener menos estudios y pudo influir. A medida que la crisis fue avan- zando afectó a todo tipo de personas pero fue posterior y las brechas mayores surgieron antes de este momento.

■ **¿En qué países resulta más beneficioso tener una forma-**

ción superior?

–En América Latina, principal- mente en México y Chile, también en los países con una orientación anglosajona, como Irlanda, Estados Unidos y Reino Unido y en países del centro de Europa como Austria y Alema- nia. Esta situación puede generar desigualdad, pero por otro lado, también incentiva a que se tenga una mayor cualificación.

■ **¿Tener formación es sinóni- mo de estar preparado para la profesión para la que has estudiado?**

–Las personas que tienen estudios superiores tienen más capacidad para las matemáticas y más comprensión lectora, pero la diferencia no es tan elevada como en otros países, por lo tanto hay margen de mejora con el resto de países y también en la distribu- ción del tipo de estudios. Hay una

La diferencia genera desigualdad pero incentiva el esfuerzo

importante falta de personas que cursen estudios relacionados con ciencias, tecnología y matemáti- cas.

■ **¿En España los estudiantes con formación superior están bien remunerados en relación con otros países?**

–No, porque la diferencia de salario entre la gente con formación superior con respecto a quienes no la tienen es menor que en países de la OCDE, donde la diferencia de más del 50 por ciento. Si lo comparamos con personas que tienen la ESO o menos, es de un 60 por ciento. En otros países la gente obtiene una prima salarial más elevada.

*Director del Instituto Nacional de Evaluación Educativa